

EDITORIAL

En un contexto complejo, que revela graves tensiones a escala internacional, como las derivadas del derrumbe del bloque socialista soviético y las actuales transformaciones por las que atraviesan aquellos países en su proceso de inserción en la economía capitalista, la América Latina y el Caribe viven un período de fuertes dificultades socio-económicas, como las experimentadas por Cuba, que además sufre serias presiones manejadas desde la política exterior de los EEUU. Por otra parte, estas situaciones están determinadas en gran medida en el Continente por los compromisos impuestos como consecuencias del endeudamiento con la banca internacional y las intransigencias del FMI, factores que unidos a las erráticas políticas internas de los gobiernos, el deterioro creciente de las condiciones de vida y las epidemias han precipitado a países como Venezuela y Perú en las crisis estructurales y la inestabilidad que cada uno vive, dentro de sus respectivas realidades.

En nuestro país, los efectos de las coyunturas actuales se han manifestado en el fallido golpe de estado del pasado 4 de febrero y en el impacto de las protestas populares subsiguientes, tras las cuales se ha incrementado la incredulidad ante las gestiones y ofertas partidistas y gubernamentales, restándoles efectividad y produciendo ciertos desajustes en instituciones fundamentales del sistema.

Desde antes de producirse este panorama, y durante su conformación, algunos universitarios han estado reflexionando sobre la marcha de los acontecimientos, en un afán por hacer comprensibles sus factores que, en ocasiones, producen desconcertos. En ese empeño por aportar elementos históricos y analíticos

esclarecedores se inscriben los ensayos de Reinaldo Rojas y Luz Coromoto Varela, ambos historiadores, y del intelectual cubano René Muñón, que integran el componente socio-político de este número de **Actual**.

Otros materiales incluidos en esta entrega testimonian, sin embargo, que la producción cultural sigue, aun en medio de las crisis. La sección literaria es aquí predominante y nos revela varios nombres nuevos en el terreno del ensayo y de la crítica: Carmen Díaz Orozco, Patricia Ventí y José Pérez junto a los trabajos del veterano investigador Lubio Cardozo y del dominicano León David. La parte de creación está dedicada a la narrativa y ofrece relatos del cubano Manuel Gayol Mecías, del colombiano Fernando Romero Loaiza y del joven narrador venezolano Mariano Nava.

Un amplio balance sobre las actividades científicas en Mérida completa el contenido de la revista, que prosigue de este modo en su esfuerzo por dar a conocer, con la mayor amplitud, las más diversas muestras del quehacer cultural.

Ante cualquier tipo de dificultades, y pese a los escollos que oponga la crisis, **Actual** debe seguir su rumbo.

Julio César Tallaferro